

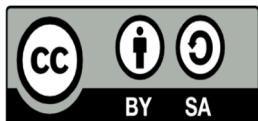
Romero, Ana Clara

“Trabajo infantil en la agricultura en la localidad de Florencio Varela: un análisis y sugerencias para su erradicación”

2020

*Instituto: Ciencias Sociales y
Administración*

*Carrera: Licenciatura en Relaciones del
Trabajo*



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución – compartir igual 4.0
<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

Documento descargado de RID - UNAJ Repositorio Institucional Digital de la Universidad Nacional Arturo Jauretche

Cita recomendada:

Romero, A.C. (2020) *Trabajo infantil en la agricultura en la localidad de Florencio Varela: un análisis y sugerencias para su erradicación* [tesis de grado Universidad Nacional Arturo Jauretche]

Disponible en RID - UNAJ Repositorio Institucional Digital UNAJ <https://biblioteca.unaj.edu.ar/rid-unaj-repositorio-institucional-digital-unaj>



TRABAJO INTEGRADOR FINAL PARA OBTENER LA LICENCIATURA EN
RELACIONES DEL TRABAJO

INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y ADMINISTRACION.

“TRABAJO INFANTIL EN LA AGRICULTURA EN LA LOCALIDAD DE
FLORENCIO VARELA: UN ANÁLISIS Y SUGERENCIAS PARA SU
ERRADICACIÓN”

PRESENTADA POR

ROMERO, ANA CLARA

DNI: 34.028.445

E-MAIL: ROMERO_ANACLARA@HOTMAIL.COM.AR

DIRECTORA: DUARTE, VIRGINIA.

FLORENCIO VARELA, BUENOS AIRES. SEPTIEMBRE, 2020.

Trabajo Infantil en la Agricultura en la Localidad de Florencio Varela: Un análisis y sugerencias para su Erradicación.

Resumen

En el presente trabajo final, se indagó un fenómeno social y complejo como es el trabajo infantil, más precisamente en el ámbito rural. Se intentó analizar, describir, visibilizar la magnitud real del mismo y sugerir, a modo de aporte, la posibilidad de una propuesta de intervención que pueda asistir a los niños, niñas y sus familias de la zona rural de Florencio Varela. Para ello se han propuesto los siguientes objetivos: en primer lugar, analizar y describir el trabajo infantil rural en Argentina mediante los últimos resultados de la Encuesta de actividades de niñas, niños y adolescentes (EANNA). En segundo lugar caracterizar la zona rural del Partido de Florencio Varela. En el tercero describir las características del trabajo que realizan los niños en zona rural y en el cuarto sugerir la posibilidad de una propuesta que permitiría resolver este problema.

Palabras Clave

Trabajo infantil- Niño Rural- Agricultura Familiar- Horticultura- Florencio Varela.

Abstract

In this final work, a social and complex phenomenon such as child labor was investigated, more precisely in rural areas. An attempt was made to analyze, describe, make visible the real magnitude of it and suggest, as a contribution, the possibility of an intervention proposal that can assist children and their families in the rural area of Florencio Varela. For this, the following objectives have been proposed: firstly, to analyze and describe rural child labor in Argentina through the latest results of the Survey of activities of girls, boys and adolescents (EANNA). Second, characterize the rural area of the Florencio Varela Party. In the third, describe the characteristics of the work that children do in rural areas and in the fourth, suggest the possibility of a proposal that would allow solving this problem.

Keywords

Child labor- Rural Child- Family Farming- Horticulture- Florencio Varela.

Índice

1. Introducción.....	pág.5
1.1. Metodología.....	pág.6
1.2. Objetivo General.....	pág.7
1.3. Objetivos específicos.....	pág.7
1.4. Delimitación espacial.....	pág.8
1.5. Concepciones de Trabajo Infantil.....	pág.9
1.6. Planteamiento del problema.....	pág.10
1.7. Estado del Arte y Contexto Conceptual.....	pág.11
1.8. Legislación respecto el Trabajo Infantil.....	pág.25
1.9. Análisis FODA.....	pág.26

A modo de Sugerencia

2. Programa integral de Becas educativas que proponemos.....	pág.27
2.1. Beneficiarios del Programa integral de Becas educativas.....	pág.27
Reflexiones Finales.....	pág.30
Referencias Bibliográficas.....	pág.32

Agradecimientos

Quiero agradecer a todas las personas que me acompañaron y animaron para poder culminar esta carrera, en especial a mi compañero de vida Marcos, a mi hija Isabella que me contuvieron y soportaron mis estados de ánimo; a mis padres Néstor y Adela, hermanos y hermana, siempre incondicionales, a mis compañeros y amigos que me motivaban y daban arranque cuando sentía que no podía más. Quiero agradecer profundamente a la desinteresada y valiosa ayuda de la profesora Duarte Virginia, tutora de este trabajo final, quien me acompañó y alentó en todo momento.

Gracias a todos y cada uno de los profesores de la Unaj que supieron transmitir no sólo sus conocimientos, sino también sus valores. Quienes priorizaban la enseñanza, a los estudiantes por encima de su situación económica.

Gracias de corazón a todos, sin cada uno de ustedes no podría haber llegado hasta acá.

1. Introducción

En el presente trabajo se investiga de forma exploratoria una problemática que es notoria y necesita de intervenciones activas por parte de las autoridades públicas: el trabajo infantil en la agricultura. La inserción temprana de los niños y niñas en el trabajo ha cobrado gran importancia en el entorno nacional e internacional, debido al impacto que esto genera en el infante pues actúa en detrimento de los grupos más vulnerables de la población. Según estadísticas y estimaciones en Argentina los niños y niñas de entre 5 a 15 años de edad que trabajan son alrededor de 760.000 de los cuales 206.635 trabajan en zonas rurales, significando un 27 % de niños y niñas de 5 a 15 años trabajando en zonas rurales, exponiendo sus vidas a peligros como enfermedades profesionales, accidentes o hasta incluso la muerte; por tanto la importancia de abordar este tema.

Si bien hay investigaciones de trabajo infantil en zonas rurales, no encontramos investigaciones con datos, estadísticas actualizadas, específicas en Florencio Varela sino más bien a nivel general como lo encontramos en la Encuesta de actividades de niñas, niños y adolescentes del año 2017 (EANNA) y es importante dado que para poder ayudar e implementar alguna política pública para erradicar el trabajo infantil es relevante contar con esa información (Crovetto, Ejarque y Nessi, 2018). Por esta razón queremos discutir y repensar la problemática de trabajo infantil en el ámbito rural de la zona sur de Florencio Varela y tratar de sugerir la posibilidad de una propuesta de intervención para mejorar la calidad de vida de los niñas y niños de 5 a 15 años que trabajan para ayudar a sus familias. Dicha propuesta es la creación de una política pública, un programa integral de Becas educativas que acompañe a los niños y niñas durante su escolaridad obligatoria, a través de un incentivo económico que compense el trabajo que realizan los niños y niñas para ayudar a su familia y puedan crecer y desarrollarse respetando sus derechos fundamentales reconocidos en la Convención sobre los derechos de niños y niñas.

Elegimos la zona de Florencio Varela por la cercanía, por ser un espacio poco estudiado y por la zona de influencia de la Universidad.

1.1 Metodología

Para comenzar este trabajo de carácter exploratorio recopilamos y analizamos información necesaria a través del análisis de documentos, estadísticas, fuentes documentales con testimonios de niños y niñas que trabajan en la zona rural de Florencio Varela, y también realizamos entrevistas a docentes de una escuela rural de Florencio Varela. Todo lo recolectado nos permitió posicionarnos en el trabajo rural que realizan los niños y niñas de 5 a 15 años de edad en la Localidad de Florencio Varela para luego tratar de “explicar, traducir e interpretar las relaciones existentes entre un hecho y el contexto en que acontece”. (Calderón, Lodoño y Maldonado, 2016:37)

Esta perspectiva de trabajo se ha llevado a cabo mediante datos generales, para interpretar la situación de la Localidad de Florencio Varela, pues sobre ésta no hay suficientes datos. Por ello analizamos los últimos datos de las Encuesta de actividades de niñas, niños y adolescentes (EANNA 2017) en la zona rural de Argentina.

Luego caracterizamos la zona rural de dicha Localidad, seleccionamos los conceptos de los temas abordados en la problemática elegida, a través de las entrevistas y fuentes documentales que obtuvimos se buscó indagar acerca del trabajo que realizan los niños y niñas en la zona rural de Florencio Varela; cómo lo enfrentan ellos mismos así como también encontrar los determinantes que hacen que los niños y niñas trabajen. Finalmente se sugiere una propuesta que permitiría resolver esta problemática.

Para ello se utilizó el esquema de análisis FODA, una herramienta que puede ser aplicada a cualquier situación objeto de estudio, las variables analizadas son la base para tomar decisiones estratégicas para mejorar la situación actual en el futuro. A través de la conformación de un cuadro donde se determinan las fortalezas, oportunidades, debilidades, amenazas respecto la situación actual del objeto de estudio se permite obtener un diagnóstico preciso para luego tomar decisiones acordes con los objetivos planteados.

Se consultaron bibliotecas digitales de bases de artículos científicos como Google Scholar, Redalyc Scielo, Dialnet y organismos oficiales nacionales, provinciales y municipales. Se recurrió a organismos oficiales como La OIT, UNICEF, UCA, INTA, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda (CNPHYV), la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y los censos por rama de actividad, como el Censo Hortiflorícola y la

Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA). Para conocer el estado de situación desde el marco normativo nacional se ha consultado el sitio Infoleg, que permitió indagar acerca de la Ley N° 26.390/2008 “Prohibición del trabajo infantil y protección del trabajo adolescente”, Ley N° 23.849/1990 “Convención sobre los Derechos del Niño”, Ley 26.061/2005 “Ley de Protección integral de los Derechos de los Niños y Niñas y Adolescentes”.

1.2 Objetivo General

El objetivo general del trabajo es:

- Analizar, describir y visibilizar el trabajo infantil rural en la Localidad de Florencio Varela.

1.3 Objetivos específicos

- Analizar y describir el trabajo infantil rural en Argentina mediante los últimos resultados de la Encuesta de actividades de niñas, niños y adolescentes (EANNA)
- Caracterizar la zona rural del Partido de Florencio Varela.
- Describir las características del trabajo que realizan los niños en zona rural en zona rural de Florencio Varela.
- Definir la relación existente entre el trabajo infantil y el desempeño escolar de los niños y niñas.
- Rever de qué manera el Estado y las organizaciones de la sociedad civil pueden contribuir a la prevención y erradicación del Trabajo infantil rural.
- Sugerir una propuesta que permitiría Prevenir y Erradicar el Trabajo Infantil de niños y niñas de 5 a 15 años de edad en la zona de Florencio Varela.

1.4 Delimitación espacial

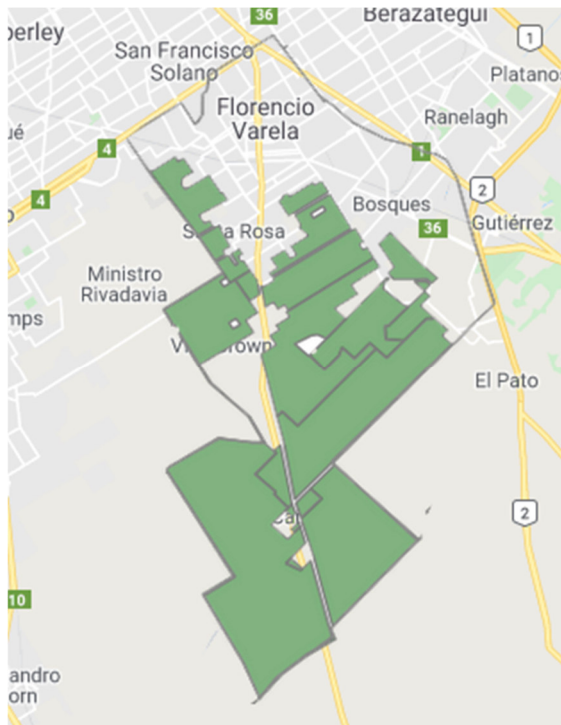
Es un trabajo que consideramos novedoso, porque como se dijo antes el trabajo infantil en zonas rurales necesita de investigaciones que actualicen y den cuenta del estado particular de cada territorio, especialmente en Florencio Varela que es una zona periurbana del área Metropolitana de Buenos Aires en donde el trabajo que realizan los niños y niñas es principalmente hortícola y se caracteriza por ser un trabajo intenso, duro, monótono y por lo general, mal pago.

"El periurbano es un territorio productivo, residencial y de servicios desarrollado en el contorno de las ciudades, donde conviven diferentes usos del suelo y formas de vida rurales y urbanas (Barsky, 2005). Se trata de un espacio dinámico, en el que productos, servicios y personas circulan constantemente." (Fingermann, en INTA 2018:13)

La ciudad de Florencio Varela se ubica en la zona sur de la Región Metropolitana de Buenos Aires a una distancia de 28km del obelisco. Limita al Norte con los partidos de Quilmes y Almirante Brown, al Sur con el partido de La Plata, al Este con el partido de Berazategui y al Oeste con los partidos de Presidente Perón, Almirante Brown y San Vicente. Las localidades que componen el partido son; Bosques, Estanislao Severo Zeballos, San Juan Bautista, Gobernador Julio A. Costa, Ingeniero Juan Allan, Villa Brown, Villa San Luis, Villa Santa Rosa, Villa Vatteone y La Capilla.

La superficie destinada al área urbana es del 44% del total del partido siendo de 83.6 km². Y la superficie destinada al área complementaria y rural es del 56% del total del partido siendo 106.4 km². La población según censo 2010: 423.432 habitantes (según datos por radios de la Dirección Provincial de Estadística y Censos).

En el siguiente mapa podemos ver el Partido de Florencio Varela y la zona agropecuaria remarcada con color verde.



Fuente: elaboración propia en base a zonificación agropecuaria de Observatorio Metropolitano

1.5 Concepciones de Trabajo Infantil

Entendemos por trabajo infantil a todas aquellas tareas que realicen niños/as menores de edad, que lo priven de una infancia digna y los perjudique en la salud. Su amplia trayectoria y el consecuente impacto en la cultura y tradiciones dan lugar a diferentes significaciones por las cuales el trabajo infantil provoca posiciones encontradas. Su propia definición aún suscita numerosas disputas. (Novick & Campos, 2007:19)

El trabajo infantil es una violación de los derechos humanos fundamentales, que ha demostrado perjudicar el desarrollo de los niños, pudiendo conducir a daños físicos o psicológicos que les durarán toda la vida. El trabajo infantil califica el trabajo nocivo para el desarrollo físico y mental de los niños e incluye tareas que:

Son mentales, físicas, sociales o moralmente peligrosas y dañinas para los niños, e interfieren con su escolaridad, privándolos de oportunidades de asistir a la escuela; forzándolos a abandonar la escuela prematuramente; o exigiéndoles asistir a la escuela y al mismo tiempo realizar tareas pesadas o de larga duración. (OIT, 2019)

Según la encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA) son 206.635 niños y niñas de 5 a 15 años de edad que realizan estas tareas en zonas rurales.

UNICEF¹, CONAETI² y la COPRETI³ conciben al Trabajo Infantil como toda actividad económica y/o estrategia de supervivencia, remunerada o no, realizada por niñas y niños, por debajo de la edad mínima de admisión al empleo o trabajo, que no han finalizado la escolaridad obligatoria o que no han cumplido los 18 años donde los niños y niñas son sometidos a las peores formas de trabajo infantil es decir que atente contra su integridad física, espiritual, moral o social. En el medio rural esto significaría tareas donde manipulan elementos cortantes, están expuestos a climas extremos, plaguicidas, sufren de escoriaciones así como también en muchos casos los niños y las niñas se ocupan de las tareas de la casa como limpiar, cocinar, cuidar a los hermanos más chicos o a algún adulto mayor, y como consecuencia dejan o descuidan la escuela, y les quita tiempo de juego y recreación.

1.6 Planteamiento del problema

El inicio temprano de los niños en el mundo del trabajo en las actividades agropecuarias ha sido evidenciado históricamente por diferentes investigaciones sociales con diferentes problematizaciones (Crovetto, et al., 2018). La mayoría de los niños que trabajan en labores agrícolas habita en zonas rurales y no recibe remuneración por sus faenas, ya que trabajan principalmente apoyando a sus padres o familiares en el trabajo independiente, en la pequeña agricultura o en las tareas remuneradas o a destajo (OIT, 2013).

¹ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, en Inglés United Nations Children's Fund.

² Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil, Se creó mediante el Decreto N° 719/00 que se enmarca en la propuesta de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de conformar mesas con organismos gubernamentales y no gubernamentales destinadas a aunar esfuerzos para enfrentar esta problemática social que, por su complejidad, necesita un abordaje conjunto de estos sectores. Argentina.gob.ar

³ La Comisión Provincial para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil (COPRETI) funciona desde el año 2004 en el ámbito del Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires, adquirió institucionalidad a través del **Decreto N° 1303/05** del mes de julio de 2005, cobrando fuerza a través de la **Ley N° 13803/08** que crea el Programa Provincial para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil, y es concebida como un espacio de articulación o coordinación de las políticas de estado tendiente a garantizar la promoción, restitución y protección de los derechos vulnerados de los niños, niñas y adolescentes con el fin de prevenir y erradicar el trabajo infantil. Toda su actividad se sustenta en el marco de la Convención de los Derechos del Niño que tiene jerarquía constitucional y en la nueva **Ley N° 13.298** Provincial de Promoción y Protección Integral de los Derechos de los Niños. Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires.

Según Leguizamón (2018)

Agricultura (del latín ager = campo + cultura = cultivar) es el arte o ciencia de cultivar el suelo, incluyendo la cosecha de cultivos y la cría y manejo de ganado. También se la define como el conjunto de técnicas y conocimientos necesarios para cultivar la tierra, transformando el medioambiente natural. (2018:8)

En Florencio Varela el trabajo que realizan los niños y niñas es principalmente hortícolas/florícola y una característica muy importante dentro de esta labor es la agricultura familiar. El trabajo familiar en las huertas es un tipo de producción donde la unidad doméstica y unidad productiva están integradas a una forma de organización de las actividades en la que resulta complejo distinguir qué tareas forman parte de la unidad reproductiva y cuales son ligadas a la de unidad productiva (Aparicio, 2009). Esto implica el trabajo mancomunado de toda la familia sin distinción de edades, donde la “ayuda familiar” es una exigencia para aumentar la productividad de la unidad de producción doméstica.

Coincidimos en que “[...] la agricultura familiar en Argentina es una categoría en construcción. Su definición y sus alcances son objeto de múltiples negociaciones en las que intervienen científicos sociales, técnicos, administradores y organizaciones agrarias” (Schiavoni en Feito, 2013:140)

Florencio Varela junto con los partidos de Berazategui y La Plata constituye la estructura agraria más antigua y consolidada del Área Hortícola Bonaerense (Benencia, 1997) “[...] donde se producen más del 72% de las hortalizas que se comercializan en el Mercado Central de Buenos Aires (García, 2012) y, además, parte de su producción se envía al interior de la provincia de Buenos Aires y a otras provincias” (García, 2010). (INTA, 2018:15)

1.7 Estado del Arte y Contexto Conceptual

En Argentina, si bien existen censos públicos generales y sectoriales que proporcionan información estadística sobre los niños, niñas involucrados en actividades económicas y no económicas, tipos de actividades realizadas, niveles de escolaridad alcanzados según

edad y sexo, características básicas de las actividades agrícolas, ganaderas, forestales y bioindustriales, migraciones, niveles de ingresos, entre las que se destacan el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda (CNPHyV), la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), los censos por rama de actividad, como el agropecuario y la Encuesta de Actividades e Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA) es necesario señalar lo indicado por los autores Novick y Campos (2007) en donde para el caso de la Argentina, hasta mediados de la década del ochenta los estudios y datos sobre el trabajo infantil casi no existían. Recién en mayo de 1994 la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) se incluyó un módulo específico para el monitoreo de metas sociales vinculadas con la infancia, donde se indagó brevemente sobre las actividades, económicas y no, de los niños de 6 a 14 años de edad.

Los datos estadísticos más recientes (2017) sobre trabajo infantil en la zona rural Argentina provienen del informe elaborado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) y la Secretaría de Gobierno de Trabajo y Empleo; la Encuesta de Actividades e Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA) aquí se registraron cerca de 764 mil niñas y niños de entre 5 y 15 años en condición de trabajadores con mayor incidencia en la zona rural. Éstos han realizado al menos una actividad productiva en la semana de referencia durante octubre de 2016 y septiembre de 2017, lo que representa al 10% de los niños y niñas del país.

De acuerdo a las tres categorías definidas: actividad para el mercado (actividad laboral que genera bienes y servicios que tienen valor económico en el mercado), producción para el autoconsumo (producción de bienes primarios para el consumo del hogar: ayuda en la construcción o arreglos en el propio hogar, cuidado de la huerta o de animales) y tareas domésticas intensas (realización de actividades de limpieza, cocina y/o arreglos de la propia casa, así como el cuidado de hermanos o alguna persona que vive en la propia casa o entre otras tareas denominadas comúnmente como domésticas), en las actividades rurales se registra que, el 7,0% de los niños de 5 a 15 años trabajó en la semana de referencia en actividades equivalentes al trabajo adulto, un 9,8% para el autoconsumo y el 8,0% realizaron tareas domésticas intensas.(TABLA 1)

TABLA 1. Participación en actividades productivas niños y niñas de 5 a 15 años. Total rural.

	Total niños y niñas	
	Absolutos	%
Total	1.043.949	100,0
Realizan actividad para el mercado	72.808	7.0
Realizan actividad para el autoconsumo	102.182	9.8
Realizan actividad doméstica intensiva	83.905	8.0
Realizan al menos una actividad productiva	206.635	19,8

Fuente: elaboración propia sobre la base de EANNA Rural (2017), INDEC y MTEySS.

Dentro de las actividades realizadas por los niños de zona rural de 5 a 15 años se registra un alto índice en la realización de tareas, ayudando a los padres u otro familiar con el 65,2%. Las mujeres se concentran más que los varones ayudando en comercios, negocios, cultivando o cosechando productos de huerta, finca, campo, etc., cuidando niños o personas mayores fuera de su hogar, haciendo pan u otras comidas para vender, limpiando casas o negocios; mientras que los varones en mayor medida ayudan en la construcción o reparación de viviendas, ordeñan o cuidan animales de granja o de campo, cortan el pasto, podan árboles, limpian terrenos, etc.

En cuanto a la medición de las estadísticas públicas del trabajo infantil y adolescente en el agro argentino Crovetto, Ejarque y Nessi (2018) en su artículo consideran que existen ausencias de captación cuantitativa del trabajo de niños, niñas y adolescente. Los autores detallan que respecto a la capacidad de captación del trabajo de niñas, niños y adolescentes se observan diferentes problemáticas, principalmente en la edad mínima de registro de actividades y en los períodos de referencia tomados por los relevamientos.

El impedimento para que las mediciones aporten al conocimiento de la problemática y al mejoramiento de las políticas públicas para la erradicación del trabajo infantil es su sistematicidad. Esto refiere a dimensiones que no se toman en cuenta a la hora de realizar las mediciones. Como primer dimensión se refieren al límite de edad que se toma de referencia para registro de la población económicamente activa, donde es de 16 años la edad mínima admitida al empleo según lo establecido en La ley 26390, dejando un vacío sobre el monitoreo estadístico de la situación laboral de aquellos que están por debajo de esa edad. Como segunda dimensión la problemática se constituye por el concepto de ruralidad en Argentina, ya que en el sistema estadístico nacional argentino el espacio rural se define como toda aglomeración que tenga menos de 2000 habitantes, y según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas INDEC, 2010 cerca del 94 % de la población reside en áreas urbanas generando datos imprecisos de trabajadores agropecuarios –e incluso agroindustriales– que residen en zonas urbanas. La tercera dimensión es la fecha de referencia que se toman para las tareas agropecuarias que no permite captar las actividades estacionales. Y por último mencionan “las características de los mercados de trabajo agropecuario -pago a destajo, escaso nivel de control y cumplimiento de las normativas laborales” y la creciente urbanización de la mano de obra e incremento de la estacionalidad que impactaron en la ocupación de niños y niñas en el agro argentino y que impiden la captación a través de las estadísticas oficiales. “En el caso de los relevamientos específicos del agro, especialmente en los censos del sector, al ser respondidos por el productor-empresario, tienden a ocultar a los trabajadores no registrados, lo que incrementa la dificultad de conocer quiénes participan del proceso productivo y cómo lo hacen” (Crovetto, et al, 2018). Los autores proponen que para mejorar las mediciones estadísticas habría que adaptar los instrumentos (investigaciones cualitativas y de casos) a la problemática y al sector agrario y así evidenciar la presencia de trabajo de niños y niñas en diversos lugares de Argentina.

En una investigación de La Comisión Provincial para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil – Unicef Argentina y la Unaj (2013) se inscribe al trabajo infantil con particularidades distintivas en zonas rurales y semi-rurales periurbanas de la provincia de Buenos Aires, esto es que se encuentran a niñas y niños trabajando más notoriamente en la producción de hortalizas, flores y frutas que abastecen los mercados locales y regionales. El último Censo Hortiflorícola (2005) de la provincia de Buenos

Aires registró 1.047 unidades productivas en La Plata, 232 en Florencio Varela y 177 en Berazategui. De ellas, un 78% se dedican a la horticultura.

Una de las características del trabajo hortícola es el uso intensivo de la mano de obra, es decir es un trabajo intenso, duro, por lo general, mal remunerado. En algunos casos la cosecha dura poco y se paga por producción, a destajo, entonces se debe cosechar lo más que se pueda para cobrar un poco más. Esto se agrava al ver que, históricamente y en su mayoría, son inmigrantes, es decir que al tener menos oportunidades y opciones a la hora de acceder a un empleo, se someten a sectores y puestos que no eligen el resto de la población “están dispuestos a ocuparse en condiciones que no serían aceptables para otros trabajadores”. (Neiman, 2010)

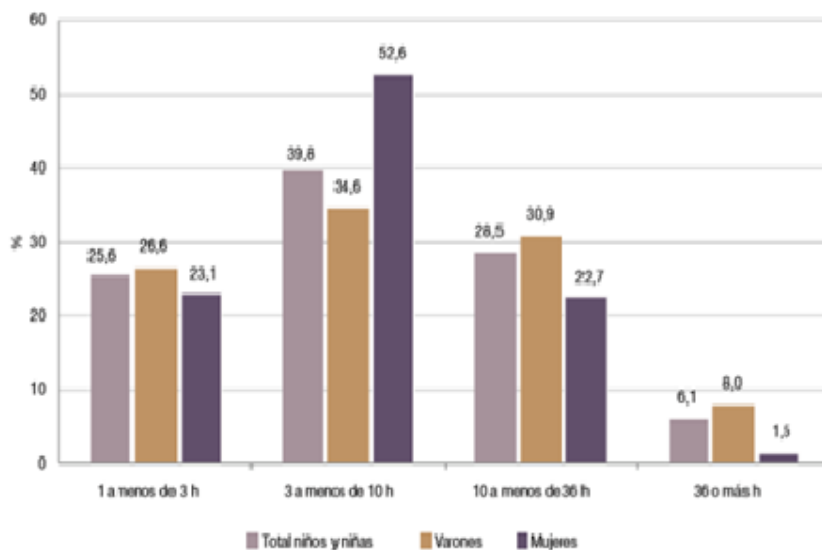
Desde mediados de los años 70' y 80' hubo un fuerte proceso de inmigración y asentamiento de comunidades nacionales y de países limítrofes, en especial originarios de Bolivia. La desregulación, flexibilización laboral y política migratoria obligaban al trabajador extranjero con irregular documentación a aceptar pésimas condiciones de trabajo y de vida. (García, 2011). La corriente migratoria proveniente de Bolivia es predominante en la oferta de mano de obra en la producción hortícola del periurbano bonaerense (Benencia 1997). Desde sus orígenes y hasta la actualidad la horticultura en la Región Metropolitana de Buenos Aires es una actividad marcada por el perfil familiar de las explotaciones, característica que persiste en la composición del sector hortícola del cinturón verde de Florencio Varela.

Las familias bolivianas son, por lo general y en mayoría, quienes realizan la producción fruti-hortícola, “son responsables del 80% de la producción” (Pedro Aboitiz, en Facundo Mesquida, 2017) y quienes adquieren diversas modalidades y legalidad del trabajo. En este sentido, el tenedor de la tierra y quienes realizan la mano de obra para los cultivos, establecen los contratos de mediería que son naturalmente por fuera de los marcos regulatorios (leyes) vigentes en el país. Esos contratos no escritos contemplan frecuentemente que el dueño de la tierra aporte los insumos como también realice la venta de lo que se produce, mientras que el trabajador sea migrante o local no recibe la mitad de la ganancia como se supondría que sería la mediería, sino que recibe un porcentaje que resulta de los descuentos de los gastos del mes: comida, transporte, insumos y las comisiones de comercialización, reflejando esto la vulnerabilidad a una serie de derechos, como la carencia de seguridad social y beneficios, empeorados por su

condición de familia migrantes; los riesgos en la salud respecto las prácticas agrícolas como también las malas condiciones a las cuales están expuestos por la precariedad en las que viven. El trabajo que realizan estas familias se sitúan dentro de las peores formas de trabajo. En esta informalidad, precariedad y mediería, “contrato verbal” ha aumentado la incorporación de niños y niñas, de temprana edad, al trabajo en los sistemas de producción. “En estudios realizados por COPRETI en Florencio Varela se identificaron áreas críticas, corroborándose que el 85% de los chicos encuestados de 10 y 11 años trabajan en las quintas dentro de una modalidad que tanto por la naturaleza de las actividades como por las condiciones en las que se realizan, se encuadra dentro de las peores formas de trabajo infantil definidas por el Convenio Nro. 182 de OIT. Las investigaciones refieren que la actividad flori-fruti-hortícola de esa zona incluye casi en su totalidad mano de obra infantil. Niños y niñas trabajan desde muy pequeños, en jornadas extensas, la totalidad de los días de la semana y estaciones del año bajo condiciones climáticas extremas. Están expuestos a intoxicaciones por plaguicidas, ya sea como consecuencia de las situaciones de trabajo o debido a la ubicación de sus viviendas, que no solamente son precarias sino que suelen estar localizadas dentro de las quintas y, por esa razón, expuestas en forma permanente a los componentes químicos utilizados en las plantaciones. Las niñas, además, asumen las labores domésticas y el cuidado de sus hermanos menores”. (Brasenco, J; Farías, L. y Rausky, E. 2013)

Al analizar en la EANNA (2017), las trayectorias educativas de los niños trabajadores, se advierten efectos negativos inmediatos y futuros sobre el desarrollo pleno de los niños, niñas y adolescentes sobre los logros escolares. El 28,5% de los niños y niñas que residen en ámbitos rurales trabajan entre 10 a 36 horas semanales. Este nivel de dedicación constituye un obstáculo a la escolaridad con edades correspondientes a la educación básica obligatoria, lo que afecta en mayor proporción a los niños que a las niñas (30,9% niños versus 22,7% niñas). En efecto, la información recogida sobre educación indica que si bien una fracción relativamente pequeña de niños trabajadores de 5 a 15 años se encuentran fuera del sistema escolar, 2,6% no asiste a la escuela, los que asisten presentan serias falencias tal como lo señalan los indicadores de repetición de grado o año, inasistencias, llegadas tardes frecuentes, y abandono escolar. (TABLA 2)

TABLA 2. Cantidad de horas semanales trabajadas según sexo. Niños y niñas de 5 a 15 años. Total rural.



Fuente: EANNA Rural (2017), MTEySS.

En su investigación Silvina Gorsky (2018) entrevistó a niños y niñas, pertenecientes a familias bolivianas, de escuelas ubicadas en la zona hortiflorícola de Florencio Varela, Provincia de Buenos Aires. En las entrevistas se detalló la carga horaria y las tareas que realizan en las quintas. Un niño, Eduardo de 10 años, que vive con sus padres y 4 hermanos en una quinta hortícola en la que trabajan para el “patrón” contó que todos los días trabajan un ratito en la quinta. Se levantan entre las 5 am y 6 am y trabajan a la mañana, luego va a la escuela y al regresar van un ratito más a la quinta. Eduardo señala el impacto que tuvo el trabajo en la salud y el desarrollo de sus hermanos mayores, cuenta que al trabajar de tan chiquitos con el pasar del tiempo le empezaban a doler los pies.

En otra entrevista grupal realizada a niñas de 10 años, de cuarto grado de una escuela situada en un área hortícola, surge cómo sus vidas cotidianas están muy marcadas por su participación en la organización social del trabajo de las quintas hortícola. Estas niñas también se levantan temprano (7 am) desayunan, después van a ayudar un poquito a sus papás a trabajar y luego van a la escuela. Relata que lo que más le gustan hacer cuando están ayudando a sus padres es: “Escardillar la lechuguita cuando está llena de yuyos”, es decir sacarle todo el yuyito de la planta que no quede ninguno, “y después con el sol se quema el pastito y puede salir bien cuando limpiamos y la plantita ya no se contamina”.

Otra niña explicaba que ella se levantaba entre las 5 am o 6 am y en la quinta cosechaba acelga, sacaba yuyos, “eso nomás”. A veces cardeaba (cortar las flores) sino sacaba los yuyos de la frutilla y las ponía en cajitas.

De las entrevistas mencionadas surge que “los niños y niñas se van incorporando al mundo del trabajo desde muy pequeños, a partir de los 4 o 5 años, y a medida que van creciendo y su fuerza física se los permite, se les van sumando distintas tareas y responsabilidades” (Gorsky, 2018)

Relatan los niños que algunos empiezan de los 4 años a ayudar a sus papás en la quinta. Otros a los 5 años, y que la tarea que realizan es “arrancar los yuyos nomás”, o alcanzarles cajones a sus padres.

Lo narrado por los niños indican que las jornadas de trabajo diarias se inician muy temprano y se extienden hasta 7 horas en las que deben soportar duras y extremas temperaturas climáticas, y en sus tareas manipulan elementos cortantes, están expuestos a plaguicidas y sufren de escoriaciones.

Niñas de 10 años de edad detallan que la manera en que realizan la cosecha de algunas verduras es especialmente dañina si se manipulan sin protección. Lo tienen que hacer con guantes y pantalones largos para que no te pinchen y no te den alergia. (Florencio Varela. Entrevista grupal Realizada en 2013)

En dicha investigación los autores señalaron que

El proceso de movilidad ascendente conocido como escalera boliviana no es de ningún modo lineal ni unidireccional, por el contrario, se trata de un recorrido complejo que no está exento de retrocesos y frustraciones. Las condiciones de trabajo y de vida pueden verse desmejoradas por situaciones coyunturales que impactan en el mercado de trabajo y en la comercialización de los productos hortícolas. Es así, que nos han explicado que la pérdida de toda una cosecha por la caída de granizo o inundaciones ha obligado a la familia a “descender” algunos escalones: pasar de alquileros⁴ a medieros, o a tanteros⁵. Este tipo de

⁴ Son aquellos sujetos capitalizados en maquinarias que resuelven expandirse en el sector productivo, arrendado tierras de manera transitoria para trabajarlas por su propia cuenta, bajo la modalidad del contrato accidental. (Bustamante y Maldonado, 2008)

⁵ Son aquellos que toman campos de terceros, a través de la celebración - en forma oral o escrita - de contratos por una o más cosechas, asumiendo todos los riesgos de la actividad y pagando - en concepto de renta - por el uso de la tierra un porcentaje de la producción (previamente acordado con el propietario). Mabel García y Patricia Lombardo, 2016)

eventos se constituyen como momentos de transición que impactan en toda la familia obligando a reorganizar su dinámica doméstica, el tiempo y condiciones de trabajo. Reorganización que muchas veces puede dar lugar al inicio de trayectorias laborales para los niños y adolescentes, o en casos donde ya estaban realizando actividades productivas puede implicar la intensificación de las tareas, la extensión de las jornadas y hasta el corte de trayectorias educativas de algunos de los miembros más chicos de las familias. La narración de un día normal de los niños entrevistados refleja claramente la importante cantidad de horas que dedican a las tareas de la quinta, y desde muy temprana edad. (Gorsky, 2018:15)

Como ya hemos dicho la agricultura familiar en las huertas es un tipo de producción donde la unidad doméstica y unidad productiva están integradas a una forma de organización de las actividades en la que resulta complejo distinguir qué tareas forman parte de la unidad reproductiva y cuales son ligadas a la de unidad productiva. Esto implica el trabajo mancomunado de toda la familia sin distinción de edades. Las familias aportan gran parte de la fuerza de trabajo utilizada en la explotación y la producción se destina tanto al autoconsumo como al mercado.

Los mercados de trabajo agrícola, específicamente la pequeña agricultura hortícola en Argentina utiliza mano de obra infantil, exponiendo a miles de niños y niñas a esfuerzos desmedidos para su edad y a riesgos significativos para su salud y desarrollo.

La socióloga e investigadora del Conicet en la UBA, Susana Aparicio recorrió diez provincias para estudiar el trabajo infantil en el agro. De Misiones a Río Negro, registró chicos que van con sus padres a las cosechas, para “ayudar” a la familia, el argumento con el que usualmente se naturaliza el trabajo infantil. El trabajo doméstico rural no es considerado como tal, sino que es valorado positivamente considerándolo como un patrón de conducta que debe ser adherido de temprana edad. Para los padres el trabajo fortalece a los niños en cuanto a la adquisición de competencias específicas que realizan. (Laura Vales, 2008).

Silva (2018) en sintonía con Aparicio sostiene que en diferentes territorios existe una cultura de valorización del trabajo que incluye a los niños como fuerza de trabajo con el objetivo de retirarlos del ocio y de la posible delincuencia. En este sentido los niños “interiorizan valores, esquemas y patrones de comportamiento que tipifican su condición de género, aspiraciones, necesidades y expectativas de futuro”. (Aparicio, 2009:3)

Sin embargo es importante comprender que muchas formas de trabajo desempeñado por niños y niñas en la agricultura son peligrosas, es decir trabajan durante muchas horas, se exponen a cambios climáticos, realizan trabajos pesados, operan con herramientas filosas, están en contacto con maquinarias sin preparación ni protección, y están expuestos a envenenamiento en la preparación y aplicación de pesticidas. Las largas jornadas de trabajo en el campo les impiden acudir a la escuela o les afecta seriamente en su rendimiento educativo, al estar cansados y no poderse concentrar, dormirse en clase o no rendir bien los exámenes (IPEC) y deben ser clasificadas como “peores formas de trabajo infantil”.

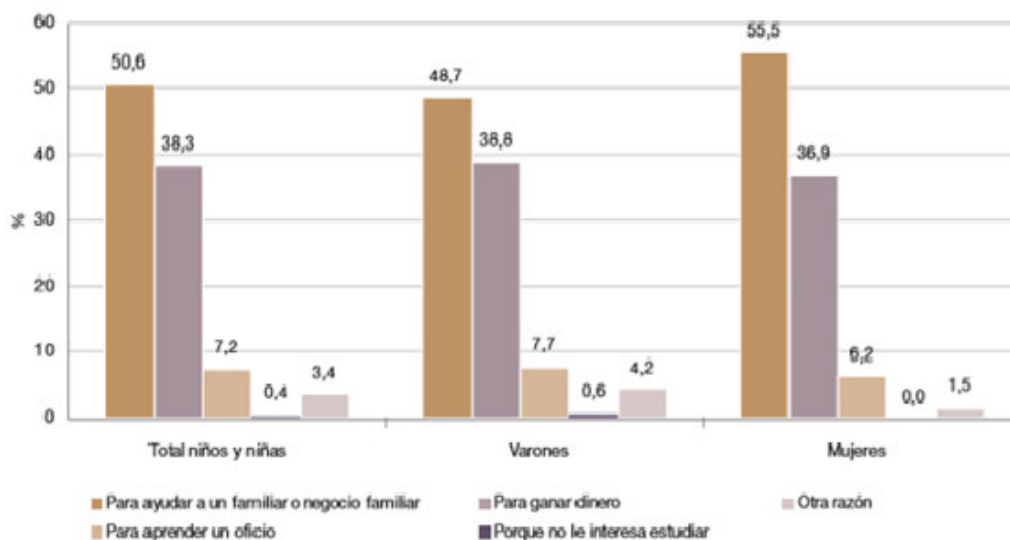
Por eso es importante establecer una distinción entre tareas ligeras que no causan ningún daño al niño y el trabajo infantil, el cual interfiere con la escolarización obligatoria y puede perjudicar la salud del niño o su desarrollo físico y mental, en función de las horas y de las condiciones de trabajo, la edad del niño, las actividades realizadas y los riesgos que acarrear.

En sus informes Aparicio (2009) detalló que en las explotaciones agrícolas en las que tradicionalmente se incorpora toda la familia, los chicos hacen tareas como sacar yuyos, buscar leña o cuidar los animales. Cuando los chicos son llevados con los padres a cosechar es porque el papá cobra por producción, a destajo y como la cosecha dura poco tiempo y el resto del año está desocupado, el hijo trabaja para que el padre cobre un poco más. Siguiendo esto, Nessi (2015) también sostiene que las principales causas del trabajo infantil en la agricultura son por motivo de la pobreza, al acceso limitado en una educación de calidad, tecnologías agrícolas inadecuadas, un difícil acceso a la mano de obra adulta así como las actitudes tradicionales respecto a la participación de los niños en las actividades. El desempleo y la generalización de la pobreza han generado un incremento de la participación en el mercado de trabajo de mujeres y de sus hijos para afrontar la crisis económica. Las familias pobres tienen malas condiciones de vida, que hacen imprescindible el trabajo infantil para que las familias puedan subsistir. La Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca e Agricultura, Secretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar, mediante un análisis realizado en el año 2010 sobre los ingresos y gastos de los hogares rurales en las provincias de Mendoza, Misiones, Río Negro, Salta y Santa Fe, determina las líneas de pobreza e indigencia y confirma la existencia de una relación entre nivel educativo y pobreza. La situación extrema se da en Mendoza y Salta donde los hogares indigentes tienen alrededor de un 70 % de jefes

de hogar con nivel educativo muy bajo. En el caso de Misiones es generalizado el bajo nivel educativo ya que los hogares no pobres presentan también un porcentaje alto (56 %) de jefes de hogar con primaria incompleta o menos. El trabajo a destajo, la desocupación, la informalidad y la precariedad laboral, dan lugar a la migración y/o la incorporación temprana en los mercados de trabajo a los niños quienes ayudan a sus padres a mejorar la calidad de vida y los ingresos (condiciones materiales), y culturales (condiciones no materiales de existencia) (Nessi, 2016).

Esto se puede constatar al observar los resultados de la EANNA (TABLA 3) donde el 50,6% de los niños y niñas señalan como principal motivo trabajar para ayudar a padres o familiares. En segundo orden, expresan la necesidad de ganar dinero (38,3%) y, como una categoría residual, se menciona el aporte del trabajo para aprender un oficio (7,2%). En general, no se presentan diferencias por sexo, aunque se muestran levemente feminizadas las motivaciones vinculadas con la ayuda a los padres o familiares (55,5% versus 48,7%) (TABLA3)

TABLA 3. Motivos para realizar actividades mercantiles según sexo. Niños y niñas de 5 a 15 años. Total rural.



Fuente: EANNA Rural (2017), MTEySS.

Según último informe del Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina (UCA) en un relevamiento nacional, el trabajo infantil aumentó en gran medida en los sectores medios debido a la pérdida de puestos de trabajo de sus padres. Las últimas estadísticas de empleo reflejaron que, en el último año, se perdieron unos 270.000 puestos de empleo, según el Ministerio de Producción y Trabajo. El golpe que sufrió el mercado laboral por la recesión durante la segunda mitad de 2018 y la primera parte de este año tuvo una consecuencia secundaria: aumentó la cantidad de menores de 17 años que tienen que trabajar o hacer tareas domésticas intensivas. En 2018 hubo 246.320 chicos más que realizaron actividades productivas y trabajo doméstico intensivo que en 2017; son un total de 1.417.567 niños y niñas trabajadores; los números son similares a los de 2013. En el año 2017 el porcentaje de chicos que trabajaban era del 12% en edades comprendidas de 5 a 17 años, en el año 2018 se convirtió en un 15,5%. Las últimas cifras oficiales muestran que 764 mil niños y niñas de 5 a 15 años realizan actividades productivas, con mayor incidencia en las áreas rurales de Argentina.

En cuanto a los niños y niñas, el significado que le den al trabajo va a depender de la forma que entiendan a la sociedad de la cual son parte, y del momento histórico que les toca vivir (Sotelo, 2016). Es decir las creencias que desarrollen los niños y niñas acerca del trabajo procederán de la posición que tengan en la estructura social, de su educación, sus experiencias así como también los “patrones socioculturales”⁶ que lo naturalizan como una ayuda.

Sobre la organización de la familia rural, Bartolomé, señala la supremacía del pater familia. “La dependencia económica e intelectual de los hijos era absoluta en relación a los padres y se promocionaban una actitud de sumisión en los jóvenes”. (Bartolomé, 2007 en Sotelo, 2016). Determina el principio de absoluta autoridad del padre sobre los hijos, donde el padre de la familia ocupa el rol del jefe de grupo tomando las decisiones económicas y organizando la distribución de las tareas al resto de los miembros de la familia.

⁶ Se refiere a lo que se transmite culturalmente, son patrones de conducta que surgen de modelos de producción universalizados dentro de un determinado grupo, donde los niños y niñas incorporan desde temprana edad ese patrón de conducta asociado a la inclusión temprana en el mundo del trabajo agrario. Aparicio (2009)

En un estudio realizado por De Marco (2015) donde entrevistó a un grupo de hombres y mujeres que vivieron en La Colonia (Florencio Varela, zona sur Gran Buenos Aires) entre los 5 y 13 años de edad, en los años 1952 y 1960 dan cuenta de que el trabajo rural estuvo presente en sus vida pero también la mayoría de ellos iban a la escuela, es decir, ambas actividades debían conjugarse. Sin embargo, la primera maestra-directora de la escuela primaria rural N° 4 de Florencio Varela, ubicada en terrenos linderos a la colonia, afirma que no resultaba sencilla esa conjunción de actividades y aunque generalmente las familias no se negaban a mandarlos a la escuela “tenía que pelear para que los dejaran venir a los chicos”.

En la actualidad las expectativas de los niños y niñas del ámbito rural de Argentina expresan que son principalmente con la continuidad del estudio (44,0%) y combinar el estudio con el trabajo (29,5%). En las niñas cobra mayor relevancia el estudio con un 53,3% mientras que los varones sólo el 35,4% de ellos piensan en solamente estudiar. En contraposición, los varones son más propensos a elegir exclusivamente el trabajo (27,8%) que las mujeres (10,7%). (TABLA 4)

TABLA 4. Expectativas a futuro según sexo. Niños y niñas de 5 a 15 años. Total rural.

	Total niños y niñas	Varones	Mujeres
		%	
Total	100,0	100,0	100,0
Solo estudiar	44,0	35,4	53,3
Trabajar y estudiar	29,5	31,4	27,6
Solo trabajar	19,6	27,8	10,7
No hacer nada	3,2	3,7	2,6
Estudiar y hacer los quehaceres domésticos	0,9	0,3	1,5
Trabajar y hacer los quehaceres domésticos	0,8	0,3	1,2
Solo dedicarse a los quehaceres domésticos	0,6	0,1	1,2
Solo dedicarse a cuidar sus hijos	0,4	0,0	0,8
Ns/Nc	1,0	0,9	1,0

Fuente: EANNA Rural (2017), MTEySS.

Aunque no todos los niños y niñas reaccionan del mismo modo, ante la nueva realidad, hay quienes tienen otra actitud, saben lo que quieren y buscan estrategias para conseguirlo. Dichas estrategias que piensan para impedir ir a trabajar con sus padres a la huerta es llevar tarea de la escuela a sus casas ya que sus padres ven como algo positivo el aprendizaje escolar, es decir, ante la elección de llevarlos a la huerta o que hagan la

tarea optan por que se queden en sus casas a realizar la tarea pues pretenden que sus hijos se formen, sean profesionales y puedan, en un futuro, ser trabajadores bien remunerados donde tengan una buena calidad de vida, en donde se los reconozcan y valoren su labor sin tener que enfrentarse a las pésimas condiciones en las que se encuentran ellos tales como: trabajo informal, a destajo, inequidad social. De las entrevistas con una maestra de escuela rural podemos apreciar que los niños y niñas buscan estrategias para no trabajar con su familia. Ella nos relataba que algunos de los niños y niñas le decían: “profe, dame tarea” a lo que ella les respondía: “¿pero porque?” no entendiendo ya que “hacían todo en clase perfecto, una letra maravillosa, una prolijidad...siempre les sobraba tiempo” y le volvía a repetir: “dame tarea para mi casa” a lo que ella contestaba: “no te voy a dar tarea para tu casa porque sé que tenés que trabajar” y le explicaba: “no, dame tarea porque si yo llevo tarea a mi casa, mi mamá no me lleva al surco” (Florencio Varela. Entrevista a docente realizada en 2019)

En esta charla notamos como algunos niños y niñas les piden que les manden tarea para realizar en sus casas, impidiendo de esta manera ir a trabajar a la huerta con sus padres pues si ellos llevan tarea a sus casas, sus padres prefieren que se queden a realizar la tarea en sus casas y no ir a trabajar con ellos en la huerta. De esta manera podemos decir que cambió, en algunos casos, la relación entre los padres y los hijos. Algunos niños y algunas niñas ya no son como antes, ahora buscan estrategias para no ir a trabajar y respecto a los padres, antes, ni siquiera preguntaban si tenían tarea o no los chicos, naturalmente era sabido que tenga o no tarea iban a ir a trabajar. En la actualidad los padres se interesan por la formación de sus hijos/as antes que del trabajo que tienen que realizar. Por esta razón sumado a todo lo analizado acerca del trabajo infantil en el ámbito rural en las estadísticas y mi observación es que se desarrollará una propuesta de intervención para tratar de mejorar la calidad de vida de los niños y niñas de edad escolar en la zona rural donde los niños puedan estudiar, mantenerse en la escuela sin tener que preocuparse en ir a trabajar para “ayudar” a la familia, esto es reemplazar la ganancia de sus horas de trabajo, su esfuerzo por una beca que además de solventar su trabajo le de la libertad de poder jugar, dormir, e ir a estudiar como lo establece la Ley 23.849 : Convención sobre los Derechos del Niño y la Ley 26.061: Ley de Protección integral de los Derechos de los Niñas y Niños y Adolescentes.

1.8 Legislación respecto el Trabajo Infantil

Respecto a la legislación, la mayor parte de los países adoptaron leyes que prohíben o imponen severas restricciones al empleo y el trabajo de los niños, en su mayoría impulsado y guiado por normas adoptadas por la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Dicha Organización lucha para la *eliminación progresiva del trabajo infantil en todo el mundo*, es decir trabajos que no atenten contra su salud y su desarrollo personal ni interfieran con su escolarización.

La [Ley 26.390/2008](#) Prohibición del trabajo infantil y protección del trabajo adolescente fija la edad mínima de admisión al empleo en los 16 años prohibiendo el trabajo de las personas menores de esa edad en todas sus formas, exista o no relación de empleo contractual, y sea el empleo remunerado o no (art.2). La ley prescribe también un máximo de 3 horas para la jornada laboral y 15 horas semanales, en el caso de los mayores de 14 años y menores de 16 que realicen tareas en empresas de la familia y siempre que no se trate de tareas penosas, peligrosas y/o insalubres, y que cumplan con la asistencia a la escuela. (art.8). Y prohíbe el trabajo de menores de 18 años en jornadas nocturnas (art.9).

También se ha incorporado un artículo al Código Penal (el 148bis) que prevé penas de prisión para quien aprovechar económicamente el trabajo de un niño o niña en violación de las normas nacionales que prohíben el trabajo infantil. La Ley de Trabajo Agrario sancionada en 2011 también incorporó un artículo referente a la prohibición del trabajo infantil (art.54).

Las leyes sobre trabajo infantil que existen son menos exigentes que en otro tipo de actividad, en algunos casos cuando quienes proveen la mano de obra infantil son contratistas o subcontratistas el trabajo infantil pasa inadvertido, suele faltar reglamentaciones, o su aplicación y cumplimiento es deficiente. Sería necesario avanzar hacia la supervisión efectiva de las disposiciones que inciden directamente en la prevención y erradicación del trabajo infantil rural ya que como es notorio, pese a las leyes impuestas, el trabajo infantil sigue existiendo a gran escala.

Como todos los fenómenos sociales, el trabajo infantil es resultado de un conjunto de factores de diversa envergadura. Intervienen de manera conjunta, variables de orden económico, cultural, social y político. Los condicionamientos macro sociales tales

como pueden ser la situación económica son mediados por las características particulares y coyunturas concretas que atraviesa cada familia.

1.9 Análisis FODA.

La identificación de los principales factores que potencian el trabajo infantil tiene como objetivo crear medidas que contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida de los niños y niñas de 5 a 15 años de edad que trabajan en el ámbito rural.

FORTALEZAS	OPORTUNIDADES	DEBILIDADES	AMENAZAS
El ingreso económico que proporcionan los menores con su trabajo contribuye al ingreso familiar.	Fácil ingreso para trabajar en el sector pues no se necesita capacitación. Es entendido como una estrategia de supervivencia.	La incorporación de temprana edad al trabajo implica asumir responsabilidades del adulto, ocasionándoles daños en su desarrollo físico como psicológicos. Imposibilita la regular asistencia a las instituciones educativas. Y su buen rendimiento. Las condiciones en las que viven las familias de los menores.	Los riesgos y las enfermedades que contraen los niños y niñas por estar expuestos a agroquímicos tóxicos, altas temperaturas, manipular herramientas cortantes sin protección.

A modo de sugerencia

Considerando el análisis FODA detectamos que lo que potencia el trabajo infantil es el ingreso que generan los niños y niñas al trabajar siendo la pobreza la causa y consecuencia del mismo. Por ello la propuesta que sugerimos parte de la premisa de que fortalecer los programas sociales en la prevención y erradicación del trabajo infantil repercute directa y positivamente en la reducción del trabajo infantil mejorando la calidad de vida de los niños y niñas. En ese sentido, el modelo sugerido (Programa integral de Becas educativas) pretende incidir de manera efectiva en la prevención y eliminación del trabajo infantil.

2. Programa integral de Becas educativas que proponemos

Objetivos generales del Programa integral de Becas educativas

1. Retirar niños y niñas del trabajo infantil rural y de las peores formas de explotación económica infantil y prevenir la incorporación de aquellos/as en riesgo.
2. Prevenir que los niños y niñas abandonen su educación para incorporarse al trabajo o para participar en tareas de cualquier tipo, especialmente antes de la edad mínima de admisión al empleo.
3. Fortalecer el efectivo cumplimiento de la legislación nacional e internacional para procurar que los niños y niñas gocen de sus derechos y puedan completar la educación básica, universal, obligatoria y gratuita.

2.1 Beneficiarios del Programa integral de Becas educativas

Retomando las debilidades del análisis FODA, el programa⁷ se dirige a niñas y niños rurales de 5 a 15 años en situación de vulnerabilidad económica, que como tal como venimos describiendo trabajan para ayudar a sus familias. Con el objetivo de prevenir y

⁷ “una serie de actuaciones relacionadas entre sí y diseñadas por el Gobierno con el fin de generar un efecto en una faceta concreta del ámbito de trabajo. Puede centrarse, por ejemplo, en un grupo de destinatarios o en una faceta determinada del asunto que es objeto de la política”. (Velasco, 2007)

erradicar el trabajo infantil en la zona de Florencio Varela, las Becas favorecerían el desarrollo de estrategias de inclusión y permanencia en el sistema educativo formal de las niñas y los niños que se encuentren trabajando y puedan completar sus estudios obligatorios según lo establecido en la ley de educación nacional N° 26.206 artículo N° 16 sin tener que trabajar con su familia. Dicho programa abarcaría a toda la población rural de la Localidad de Florencio Varela.

De acuerdo a los datos que obtuvimos de EANNA 2017 y del CENSO 2010 presentamos el siguiente costo estimado del programa.

Según los datos de EANNA en Argentina hay un 27 % de niños y niñas de 5 a 15 años trabajando en zona rural esto es un total de 206.635 niños y niñas.

Calculando en base al Censo 2010 los niños y niñas de 5 a 15 años que viven en Florencio Varela son un total de 94.944.

Entonces al calcular el 27% de los niños y las niñas de 5 a 15 años que viven en Florencio Varela estaríamos calculando un total de 25.634 niños y niñas aproximadamente para que sean beneficiarios de las Becas.

Tomamos como monto de referencia el valor de la Beca PROGRESAR para jóvenes que quieran terminar sus estudios primarios o secundarios. Dicho monto a la fecha 24 de Julio del 2019 es de \$1250, esto multiplicado por el total de beneficiarios 25.634 daría un costo de \$32.042.500 en Becas.

Como requisito para acceder al programa además de vivir y/o trabajar en zona rural, el grupo familiar no debe superar el ingreso equivalente a tres salarios mínimo, vital y móvil y los niños y niñas deben cumplir con la aprobación de materias con una nota mayor a 7 (siete).

El seguimiento y control de las inscripciones en la escuela, la asistencia a clase, el rendimiento y la finalización de la escolarización contribuyen a lograr este objetivo, por ello para monitorear los resultados de dicha propuesta proponemos la articulación con el programa ASISTIRÉ. Éste es un programa nacional llevado adelante por la Secretaría de Gestión Educativa del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación. Se implementó desde el año 2018 y tiene como finalidad identificar y mitigar el riesgo de abandono escolar (nivel secundario), producido por inasistencias reiteradas o

por trayectorias irregulares que mediante una aplicación digital se permite registrar en tiempo real la asistencia de los alumnos a clase y detectar, a través de alertas, posibles casos de interrupción de las trayectorias escolares, con el propósito de trabajar de manera preventiva. Este sistema brinda la posibilidad de observar cada trayectoria, reconociendo ausencias no justificadas y justificadas (por enfermedad, situaciones climáticas, licencias especiales, deportivas, entre otras), como también si éstas son consecutivas. Estos datos dan lugar al armado de estrategias tanto para lograr que el o la joven vuelva a la escuela, como para que pueda sostener su escolaridad, interviniendo antes de que esta se interrumpa. En la actualidad se desarrolla en 220 escuelas de gestión estatal de 43 municipios de la provincia de Buenos Aires, la mayoría del Área Metropolitana (Ministerio de Educación)

Tomamos como modelo este Programa ya que según las cifras en el año 2018 el Programa se desplegó en 220 escuelas y consiguió seguir a 3.847 estudiantes de los que el 68% (2.630) presentan una evolución positiva, ya sea porque volvieron a asistir regularmente a la escuela, mejoraron su asistencia o se les gestionó un proyecto especial para regularizar su trayectoria. (Ministerio de Educación)

Para la implementación del programa el área responsable sería la Dirección Nacional de Becas del Ministerio de Educación y los modos de monitorear los resultados estarían a cargo de profesionales en la educación, trabajo social, o carreras a fines, preferentemente con título docente y representantes del Sistema de Protección de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes en el territorio. Éstos realizarían las asistencias técnicas a las escuelas, acompañarían a los equipos escolares y facilitan el vínculo con otros organismos, programas institucionales y la comunidad, profundizando el trabajo en aquellos establecimientos que no cuentan con equipos de orientación escolar, gabinetes o dispositivos similares. El rendimiento escolar de los niños y niñas serían indicadores del progreso del programa pues como muestran los resultados de EANNA (2017) si bien los niños y niñas de 5 a 15 años que residen en el ámbito rural y trabajan tienen un alto porcentaje en asistir al colegio (el 89,9%) los resultados muestran que los porcentajes de repetición son mayores en los casos estos de niños y niñas. (TABLA 5)

TABLA 5. Repetición de grado.

Repetición de grado

Repetición de grado	Total	No trabajan	trabajan
Ninguno	86,3%	87,5%	72,1%
Uno	9,8%	9,0%	20,2%
Más de uno	3,3%	3,0%	7,3%
NS/NC	0,5%	0,6%	0,4%

Fuente: MTEySS / INDEC 2016-2017

Otro organismo interviniente sería la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) con la responsabilidad de verificar la información relativa a los ingresos de los beneficiarios y realizar los pagos a los becarios, con la aprobación correspondiente del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología.

Como sostiene Vezza (2014) “la integración de las políticas de empleo con las de desarrollo social puede aportar la alternativa de empleo asalariado a la población vulnerable en programas de autoempleo o micro-negocios que enfrentan limitaciones de productividad y sostenibilidad” (Vezza, 2014:154)

Respecto a ésta integración horizontal donde distintas áreas sectoriales se impulsan acciones con objetivos de empleo sin instancias de coordinación entre sí, existe una ventaja tanto en el rastreo de los programas que atienden poblaciones y objetivos similares de inclusión laboral como en la mayor cercanía para la coordinación inter-sectorial.

Reflexiones Finales

A través del análisis foda, se sugiere que las políticas sean focalizadas y concentradas, como también deben ser diversas, atendiendo a la heterogeneidad que tiene el flagelo del trabajo infantil. Minimizar las cifras de trabajo infantil en la zona rural, aumentar el número de inserción escolar del nivel primario, mejorar su rendimiento y la calidad de vida de los niños y niñas, requiere, como condición necesaria aunque no suficiente, de recursos financieros apropiados para ello. Se necesita un Estado interventor⁸, que

⁸ Se refiere a las distintas **medidas y acciones que realizan los estados sobre la economía nacional.**

busque a través de una política pasiva de empleo⁹, la mejoría de la población. Dándole la oportunidad a los niños y niñas de la zona rural de Florencio Varela a que crezcan, se desarrollen y se formen sin la necesidad de estar expuestos a los peligros en su vida y dificultades en su rendimiento escolar que les ocasiona trabajar. También sería de gran ayuda a las familias inmigrantes que algunas veces por fuerza mayor llevan a sus hijas/os a trabajar por no tener algún familiar cercano para dejarlos a su cuidado. “Las intervenciones de este tipo poseen diseños “a medida” de las actividades productivas y de la población potencialmente involucrada en ellos, adaptaciones que resultan más costo-efectivas para los niveles subnacionales que para el nivel central”.(Veza, 2014:151)

Por todo esto se plantea y se sugiere el diseño de una política pública, esto es un programa de acción que trate de enfrentar, mediante distintas acciones, los problemas y contradicciones existentes en la localidad de Florencio Varela (en Velasco, 2007:1), coincidiendo en que la investigación y la intervención siempre deben ir de la mano.

Siguiendo a Samaniego “es necesario ser más cuidadosos en el uso de éstas políticas, tener especial cautela en su diseño y conceder atención especial a su evaluación, tanto de corto como de largo plazo” (Samaniego, 2002:22)

⁹ Son prestaciones otorgadas a la población desempleada, con objeto de aliviar la pérdida de su ingreso. (Samaniego, 2002)

Referencias bibliográficas

Bibliografía

- Aparicio, Susana. (2009). Niños trabajadores en el agro argentino. Familias campesinas y de asalariados rurales. Mitos y creencias en torno al trabajo infantil rural. *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*, Buenos Aires.
- Barsky, Andrés. (2005) El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado de debate, con referencias al caso de Buenos Aires. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Bustamante, Marina y Maldonado, Gabriela Inés (2008) Actores sociales en el Agro Pampeano Argentino hoy. Algunos aportes para su tipificación.
- Brascesco, J; Farías, L. y Rausky, E. (2013) “Estudio cualitativo sobre la dinámica del trabajo infantil en el sector hortiflorícola de Florencio Varela”. UNICEF Argentina y CoPreTi Prov. de Buenos Aires.
- Benencia, Roberto (1997) “De peones a patrones quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense”, en Estudios Migratorios Latinoamericanos Año 12, N° 35, CEMLA, Buenos Aires.
- Benencia, Roberto. (2012) “Los inmigrantes bolivianos en el mercado de trabajo de la horticultura en fresco en la Argentina”, en El impacto de las migraciones en Argentina, Cuadernos migratorios N° 2 OIM-Oficina Regional para América del Sur, 2012. ISSN: 2225-689X.
- Crovetto, María.; Ejarque, Mercedes. Y Nessi, María. (2018) El trabajo infantil y adolescente del agro argentino: consideraciones sobre su medición en las estadísticas públicas y una propuesta alternativa. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 8 (1), e035. <https://doi.org/10.24215/18537863e035>
- De Marco, Celeste. (2015) Relatos de niñez rural. Memorias y usos metafóricos (Florencio Varela, 1952-1960). *Pilquen*, 18 (2) 62-75.
- Dirección estable: <https://www.aacademica.org/rosa.maria.celeste.de.marco/6>
- Feito, María Carolina (2013) Agricultura Familiar para el Desarrollo Rural Argentino. Avá. *Revista de Antropología*, núm. 23, 2013, pp. 139-159 Universidad Nacional de Misiones, Argentina

- García, Matías (2012) Análisis de las transformaciones de la estructura agraria hortícola platense en los últimos 20 años. El rol de los horticultores bolivianos.
- García, Mabel y Lombardo, Patricia (2016) Contratistas rurales y cambios en la estructura agraria pampeana. Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios N° 44 | 1er. Semestre de 2016.
- Gorsky, Silvina. (2018) Trabajo infantil en familias de inmigrantes bolivianos dedicados a la horticultura en la Provincia de Buenos Aires. Revista Debates Latinoamericanos, Argentina.
Disponible en: <https://revistas.rlcu.org.ar/index.php/Debates/article/view/352>
- Leguizamón, Eduardo Sixto. (2018) Historia de la horticultura. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones INTA, 2018.
- Londoño Olga, Maldonado Luis, Calderón Liccy. (2016) Guía para construir Estados del Arte. Bogotá: International Corporation of Networks of Knowledge.
- Menegaz, Adriana & García, Daniela (enero-junio, 2016) Nuevas problemáticas ambientales en contextos periurbanos: trabajo infantil, niños en situación de trabajo y agrotóxicos. Investigium IRE: Ciencias Sociales y Humanas, VII (1), 106-118. Doi: <http://dx.doi.org/10.15658/CESMAG.05070108>
- Neiman, Guillermo (2010). Los estudios sobre el trabajo agrario en la última década: una revisión para el caso argentino. Mundo Agrario, vol. 10, n° 20, primer semestre de 2010. Centro de Estudios Histórico Rurales. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.
- Nessi, María. (2015). Trabajo infantil, estrategias familiares y migraciones en los mercados de trabajo agropecuarios en regiones no pampeanas. Un estado de la cuestión. II Jornadas de Jóvenes Investigadores UNSAM- IDAES. Buenos Aires.
- Novick & Campos (2007) en Aparicio, S., Campos, M., Cardarelli, G., Chiara, M., Di Virgilio, M., Dorrego, G. et al El trabajo infantil en la Argentina. Análisis y desafíos para la política pública, 1ª edición. Buenos Aires: Oficina de la OIT en Argentina. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. [En línea: 29 agosto 2011] Disponible en:
[http:// www.oit.org.ar/documentos/ti_en_argentina.pdf](http://www.oit.org.ar/documentos/ti_en_argentina.pdf)
- Samaniego, Norma (2002) Las políticas de mercado de trabajo y su evaluación en América Latina. División de Desarrollo Económico. Santiago, Chile.

- Silva, María. (2018). Diversidad y educación: el caso del trabajo infantil. Revista Educación y Humanismo, 20(34), 59-78.
- Sotelo, Daiana (2016) Trabajadores rurales, cambios, permanencias y adaptaciones. Estudio de tres generaciones de una familia de la Provincia del Chaco. Theomai, núm. 34. Red Internacional de Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo.
- Velasco, María (2007) Distintos instrumentos para un mismo fin. Los instrumentos de las políticas públicas como herramienta para el análisis. In VIII Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración, 18-20 Septiembre.
- Veza, Evelyn (2014) Los espacios de las políticas subnacionales, en R. Rofman (ed) La protección social en Argentina. El rol de las provincias. Primera edición, Buenos Aires. Banco Mundial.

Fuentes

Clarín Rural. Disponible en

https://www.clarin.com/agricultura/leyes-campo_0_SkWg1IpdPXe.html

Encuesta de actividades de niñas, niños y adolescentes (EANNA 2017). Disponible en

<http://www.trabajo.gob.ar/estadisticas/eanna/>

Infocampo .com.ar. Disponible en

<https://www.infocampo.com.ar/la-comunidad-boliviana-es-responsable-del-80-de-la-produccion-frutihorticola-bonaerense/>

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Disponible en

<https://inta.gob.ar/agricultura-familiar-y-huertas>

Ley 26.390 (2008) “De prohibición del trabajo infantil y protección del trabajo adolescente”

Organización Internacional del Trabajo. Disponible en

https://www.ilo.org/ipeccampaignandadvocacy/Youthinaction/C182-Youth-orientated/C182Youth_Background/lang--es/index.htm

Ministerio de Trabajo, Provincia de Buenos Aires. Disponible en

<https://www.trabajo.gba.gov.ar/index.php/institucional-copreti-nuevo>

Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC). Disponible en

<http://white.lim.ilo.org/ipec/pagina.php?pagina=123#>

Secretaria de Agroindustria. Disponible en

<http://www.ucar.gob.ar/index.php/biblioteca-multimedia/buscar-publicaciones/24-documentos/152-argentina-ingresos-gastos-y-niveles-de-vida-de-los-hogares-ruraless>

Vales, Laura (20 de Abril de 2008) El Circulo de la Pobreza. Página 12. Disponible en

<https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-102763-2008-04-20.html>